

“Por los Buenos Tratos”. Principales singularidades de un programa de prevención de violencia interpersonal dirigido a jóvenes.

Belén González Paredes.

Nora Miñán Nobs.

Irmina Saldaño Alonso.

Programa Por los Buenos Tratos. acciónred.

El Programa “Por los Buenos Tratos” (PLBT) que impulsa la ONG *acciónred*¹ fue diseñado a lo largo de un proceso que perduró al menos un par de años hasta que se hizo público en marzo de 2005.

Fueron muchos los caminos que pudimos recorrer, pero elegimos hacer aquello en lo que creíamos que podíamos ofrecer algo en función de nuestras potencialidades. Por un lado, la trayectoria feminista de buena parte de quienes encabezan este proyecto y, por otro lado, la experiencia con jóvenes. El programa es fruto del diálogo intergeneracional establecido que permitió una mirada crítica con los enfoques de intervención que predominaban y que, de cierta manera, habíamos puesto en práctica también nuestra ONG en años anteriores. Tras corregir nuestra mirada intentamos experimentar de un modo más constructivo que persiguiera:

- Realizar un programa antisexista y de igualdad entre mujeres y hombres.

Cultivar valores en el plano individual y social como: la igualdad entre mujeres y hombres; la autonomía personal; el antisexismo y libertad para elegir; resolución no violenta de conflictos, responsabilidad, respeto...

- Implicar a chicas y a chicos, con una mirada más inclusiva.

No concebimos que ésta sea una “causa de las mujeres” ni de “confrontación de sexos”. Por el contrario, sostenemos que sólo si es una apuesta común de mujeres y hombres podrá progresar. Los condicionantes de género nos afectan a ambos, por eso unos y otras estamos interesados en acabar con el sexismo y en la igualdad entre mujeres y hombres.

- No restringir el programa a violencia de género sino apelar también a *conductas abusivas* y a *no tratarse bien*. Considerar la violencia de género pero también su conexión con otro tipo de violencias interpersonales.

Hay que tener presente que las violencias interpersonales se producen en varios ámbitos (familiar, educativo, laboral, recreativo,...) y en un contexto más amplio de violencias sociales. Todas esas formas de violencia tienen elementos en común aunque a su vez tengan singularidades.

- Incidiendo en factores protectores, promocionando valores y habilidades positivas:

- prevención,
- aprendizaje de la gestión del conflicto,
- reeducación cuando se ha producido una actitud abusiva.

1. Un programa socioeducativo, antisexista y de buenas prácticas

¹ www.porlosbuenostratos.org

El programa PLBT persigue un aprendizaje de buenas prácticas y habilidades para mejorar las relaciones interpersonales. Se basan en la capacidad de las personas para gestionar nuestros afectos apoyándonos en valores como la igualdad entre mujeres y hombres, la autonomía personal, la resolución no violenta de conflictos, la libertad para decidir sobre nuestras vidas, etc. Por ello, contienen también una vertiente crítica contra mitos y concepciones sobre el amor y la pareja que condicionan negativamente la manera de vivir nuestros afectos. Son instrumentos para una elección más consciente en el plano emocional, de manera que cada quien pueda trazar su propia hoja de ruta personal.

La intervención pivota, por tanto, en la deconstrucción crítica de determinados condicionantes sociales sexistas y, a su vez, en la apelación a la responsabilidad individual. De manera que fortalezcamos la capacidad autónoma tomando elecciones más conscientes sobre qué queremos y qué no queremos en nuestras relaciones interpersonales, particularmente de pareja.

Aunque los factores sociales, particularmente el género, no pueden agotar la explicación sobre la conducta del individuo pues intervienen también otras variables (psicológicas, ambientales, etc.), hemos considerado que es en este ámbito donde podemos desarrollar un trabajo más útil. Hemos optado por visibilizar aquellos condicionantes más vinculados con el género y el vínculo relacional (amor-pareja), por entender que son elementos que inciden de manera decisiva en el principal núcleo de violencia interpersonal que es la violencia desencadenada en el marco de la pareja.

No se pretende ofrecer “modelos de personas” ni de relaciones “buenas” y “malas”, aunque sí mostrar un contraste entre conductas y concepciones amorosas. Se trata de estimular la reflexión confrontando valores y criterios positivos que se manifiestan en las relaciones, con conductas inaceptables que muestren la necesidad de poner límites para evitar una *relación de abuso*.

Poner el acento en las conductas y no en la maldad o bondad de los individuos, además de ajustarse mejor a la realidad, permite hacer patente la capacidad de autotransformación de las personas. Este énfasis entronca con el propósito de evitar normativizar; resultaría incongruente combatir unos modelos “impuestos”, fuertemente condicionados por el contexto socio-cultural, y ofrecer como alternativa “otro modelo” de masculinidad, de feminidad y de relación entre ambos. Interesa, más bien, facilitar el empoderamiento, particularmente de las mujeres en el contexto de una sociedad no igualitaria, es decir, deshacernos de esos lastres que limitan nuestra libertad para poder elegir conscientemente nuestra “singular manera de ser mujeres y hombres” y nuestras particulares relaciones amorosas.

Destacamos, como mejor antídoto ante la violencia, algunas ideas que deconstruye este programa y otras propositivas:

- Igualdad y antisexismo.

Seguir avanzando en los retos pendientes teniendo presente que la relación interpersonal y particularmente la pareja es un ámbito más precario para la igualdad y para la libertad de ambos. Es un ámbito privilegiado para la asunción de roles y condicionado también por dependencias y concepciones que limitan la autonomía personal y el desarrollo de las individualidades.

- El amor y la pareja.

Se problematizan algunas concepciones sobre el amor: fusional, que todo lo puede; la pareja entendida como la media naranja; sobre los celos y la fidelidad (entendida como exclusividad sexual) como los mejores garantes del buen amor...

Partiendo de la pluralidad de relaciones se propone apostar por “amores de calidad”. La pareja como posibilidad no como obligación; entendida como proyecto en permanente construcción; basada en pilares más sólidos como la confianza y la lealtad, es decir, respetando los acuerdos contraídos, que a su vez serán particulares de cada pareja ...

- La sexualidad.

Se valoran críticamente concepciones sexistas, homófobas y puritanas generadoras de infelicidad y sufrimiento para las personas. Así como ideas que asocian la sexualidad al peligro o al pecado.

Sin embargo, se aboga por una concepción de la sexualidad entendida como una faceta humana más, una capacidad para comunicarnos, sentir y dar placer, fuente de salud mental y física.

Se parte de la premisa de que la sexualidad en la interacción con las demás personas debe regirse por los mismos valores que el resto de relaciones: igualdad en el trato a las personas implicadas y a las diferentes opciones sexuales, respeto a la decisión y deseos de cada persona involucrada y a las prácticas elegidas libremente por quienes las realizan, responsabilidad para disfrutar del sexo evitando consecuencias indeseables o involuntarias (enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados...).

- La resolución pacífica de los conflictos interpersonales.

Se cuestiona la negación del conflicto o la consideración de que es algo negativo, destructivo u otras ideas predominantes, entre ellas, la legitimación de las respuestas violentas “cuando hay motivos”.

En contraste, se afirma que el conflicto es consustancial a las relaciones interpersonales y la estrategia no-violenta condición indispensable para hacerles frente. Se apuesta por valores y el desarrollo de habilidades para aprender a resolver de forma pacífica los conflictos interpersonales.

2.-Un programa de prevención de violencia dirigido a jóvenes y protagonizado por ellas y ellos...

Las características del programa se adecuan bien a las chicas y chicos adolescentes que transitan por esa etapa especialmente importante para la toma de decisiones conscientes y para la conformación de sus subjetividades. Además, el impacto de la intervención preventiva puede ser mayor actuando desde las primeras relaciones amorosas. El interés por estos asuntos concentra mayor atención y al mismo tiempo se puede evitar que se instalen formas *relacionales violentas o abusivas*.

Los datos indican que la violencia en las parejas se da también entre la gente joven² aunque su auto - percepción sea que “es cosa de mayores” y generalmente asociada a las expresiones de maltrato más duro. Los datos alertan también que muchas relaciones violentas se gestan durante el noviazgo. No obstante entre jóvenes son más frecuentes *relaciones abusivas* como las que se muestran en el cortometraje “Hechos son amores”³ o actitudes de *no tratarse bien*.

Entendemos por *violencia de género* aquella conducta basada en el sometimiento, cuya reiteración y gravedad conlleva la victimización de la persona agredida en el marco de un esquema relacional dominio-sumisión. Las *relaciones abusivas*, más frecuentes en estas edades, implican comportamientos agresivos, impositivos, coercitivos, que reiterados pueden llegar a producir erosión en la autoestima y autonomía de la otra persona. En cualquier caso, la frontera es porosa y puede constituir *violencia*, sobre todo *psicológica*, si se consolidan dichos comportamientos como base de la relación. Aunque cuando tratamos con adolescentes⁴ puede que no responda a un modelo violento interiorizado, no traspasándose el límite de una actitud agresiva ocasional. Un serio problema es que estos comportamientos abusivos generalmente no son identificados por los chicos y chicas como intolerables por lo que resulta imprescindible intervenir en esta dirección.

Se dan también actitudes de *no tratarse bien* “por activa y por pasiva”. Por ejemplo, no respetando los espacios de la otra persona, levantando la voz en un conflicto, no disculpándose nunca por nada o no aceptando ningún cuestionamiento que venga de la pareja.

Son conductas reprobables que tienen que ser corregidas y en su caso, reparado el daño que se haya podido ocasionar. No obstante, conviene identificar cada una de esas conductas y diferenciarlas para adecuar su tratamiento. Aprender el problema, su dimensión y las consecuencias, resulta vital para las personas implicadas y para la eficacia de la intervención. Por otra parte, en esas edades en las que se producen las primeras experiencias amorosas adquiere mayor importancia intervenir en positivo, evitando la estigmatización de unas y otros o que la respuesta quede limitada al castigo.

Las ideas y actitudes de la juventud son reflejo de la sociedad al tiempo que la juventud es el principal agente de cambio social. La intervención desde el ámbito educativo para formar a las nuevas generaciones en la resolución no-violenta de conflictos puede ser a medio y largo plazo uno de los mejores recursos para prevenir todas las formas de violencia. Por otra parte, el programa PLBT entronca con el cometido principal de la tarea educativa de fomentar en el alumnado la capacidad crítica, la capacidad de pensar y de decidir por sí mismos.

² www.migualdad.es; www.observatorioviolencia.org

³ Integrado en el material didáctico “Prevención de violencia interpersonal, en la pareja y... mucho más” publicado por Talasa en 2008.

⁴ Que pueden proyectar actitudes rígidas e impositivas como expresión de sus propias inseguridades.

No obstante, la envergadura de esta tarea demanda la implicación de toda la comunidad, de todos los actores e instancias sociales, con el necesario protagonismo de la propia juventud. Por esa razón los materiales didácticos ideados en este programa están diseñados para que puedan ser implementados tanto en el ámbito social como en el educativo.

3. Un programa de voluntariado

Desde que iniciamos este camino se han ido consolidando equipos de voluntariado joven en diferentes comunidades autónomas, implicándose establemente aproximadamente unas 100 personas.

Estos jóvenes han desplegado a su vez una actividad que ha repercutido en unos 25.000 chicos y chicas jóvenes.

Desde que iniciamos nuestra labor han sido múltiples las actividades que hemos ido desarrollando, concediéndole prioridad a la formación. Desde el inicio de esta experiencia en 2005 hasta la actualidad las acciones desplegadas pivotan sobre los siguientes campos:

- Intervención socioeducativa en enseñanza media y superior.
- Intervención socioeducativa dirigida a jóvenes en el campo de asociativo juvenil y asociativo pro-inmigrantes.
- Intervención socioeducativa en circuitos culturales a través de la distribución del cortometraje "Hechos son amores".
- Formación de agentes sociales, personal docente y estudiantes del ámbito socioeducativo con objeto de expandir y dar continuidad a la acción que desplegamos en el marco del proyecto "Por los Buenos Tratos".
- Campañas de sensibilización social. Llamando la atención sobre valores en los que se asienta esta experiencia: igualdad entre hombres y mujeres, libertad y Buenos tratos. Se focalizan con mayor proyección pública en torno a:
 1. 8 de marzo, Día de las Mujeres.
 2. 28 de junio Día del Orgullo Gay, Lésbico, Bisexual, Transexual.
 3. 25 de noviembre, Día contra la Violencia hacia las Mujeres.
- Investigación social y evaluación.
- Estudio y promoción de propuestas dirigidas a las administraciones públicas para mejorar los recursos que se emplean para atajar este problema.

Pensamos que la asunción de valores que se propugnan y el compromiso activo con los mismos proporcionarán a unas y otros mayor satisfacción personal y felicidad, al tiempo que contribuye a una sociedad mejor. Una sociedad más justa, con menos desigualdad, más libre de condicionantes sexistas y de violencias, con menos dolor, de personas más

autónomas y solidarias... Una sociedad, en definitiva, en la que todo el mundo saldríamos ganando.